

# El voto femenino arrastra a la derrota al PP en las sucesivas contiendas electorales

JUAN FERNÁNDEZ-CUESTA

ABC, 02.06.08

Las mujeres son mayoría en la sociedad española, y las sucesivas medidas de apoyo a la mujer, absolutamente necesarias en nuestro país e implantadas por el Partido Socialista desde el Gobierno de España, han obtenido rédito. La mujer se siente respaldada por la política socialista, aunque los gobiernos de comunidades autónomas del PP incluso hayan ido más lejos en ese lógico afán de igualdad de sexos. Y el voto de la mujer es, al menos cuantitativamente, más importante que el del hombre. Quizá en el estudio de la evolución del voto masculino y femenino a través de los sucesivos barómetros de opinión del Centro de Investigaciones Sociológicas encuentren muchos la realidad electoral. El PP se sostiene con una mayoría de voto masculino (21,4% contra el 19,6% de mujeres en las últimas elecciones, según respuesta directa de voto realizado), mientras que el PSOE vive amparado por el equilibrio: 32,3% por 32,2%.

Ahora bien, si tenemos en cuenta la estimación de intención de voto más simpatía en los distintos barómetros publicados por el CIS desde octubre de 2005 hasta la actualidad, aparecen mayores evidencias. La media de seis estudios distintos aporta mucha claridad: el PSOE cuenta con 35,1% de votos de hombres y un 36,0% de mujeres, quizá la proporción perfecta. Mientras, al otro lado el PP tiene en su haber a un 24,8% de voto masculino y un 23,8% femenino, lo que llamaríamos la proporción imperfecta cuando en nuestro país hay aproximadamente un 51,5% de

mujeres mayores de edad por un 48,5% de hombres. Llevados estos porcentajes al voto real producido en las últimas elecciones (43,6% del PSOE contra el 40,1% del PP), algunos «guiños» al electorado parecen evidentes.

En esta situación, el Ministerio de Igualdad creado por el presidente del Gobierno puede tener más de una razón de ser. Y en este sentido hay que tener en cuenta el estudio publicado por el CIS a mitad de la legislatura pasada (marzo de 2006) sobre medidas implantadas o por implantar para alcanzar la igualdad entre hombre y mujer. Una de las preguntas era: «¿Qué partido de los actuales defiende mejor la igualdad entre mujeres y hombres?». Pese a que más de la mitad de los encuestados (54%) optaron por «ninguno» o «no sabe, no contesta», de los demás un 33,6% apostaron por el Partido Socialista y sólo un 5,2% por el Partido Popular.

Desde el punto de vista de la confianza, el líder del PP, Mariano Rajoy, tampoco consigue un trato favorable por parte de la población femenina, pues tres de cada cuatro mujeres tienen poca o ninguna confianza en su persona. Rodríguez Zapatero no obtiene mucho mayor respaldo, pero su caso es más suave, pues el porcentaje se reduce al 57 por ciento. Aunque también tiene cierta influencia en esta realidad que la política inspire entusiasmo, compromiso o interés a sólo un 17,3 por ciento de las mujeres, por un 25,3 por ciento de los hombres.

#### Diferencias evidentes

Es uno de los primeros datos que nos aporta el CIS con respecto a las evidentes diferencias que existen entre un hombre y una mujer. Una de las más acusadas es la forma de ver la situación económica de unos y

otras. La mujer siempre tiene una visión realista que se contrapone con el optimismo masculino. En la encuesta realizada en marzo de 2008, un 13,7 por ciento de las mujeres consideraban que la situación económica era muy buena (0,5%) o buena, y a igual pregunta llegaba la contestación afirmativa de un 19 por ciento de los hombres. Un año atrás, un 23,1 por ciento de las mujeres consideraba que la situación económica era muy buena o buena, por un 33,3 por ciento de los hombres.

#### La fe de la mujer

Otro dato objetivo de las evidentes diferencias entre el hombre y la mujer en España se refiere a la fe. Tres de cada cuatro españoles se declaran en la actualidad católicos, pero de ellos son un 71,7 por ciento hombres y un 81,4 por ciento mujeres. Asisten a misa con habitualidad uno de cada diez (10,5%) representantes del sexo masculino por uno de cada cuatro (24,3%) del femenino. Con respecto a octubre de 2005, se mantienen invariables la diferencia de pensamiento entre ambos sexos y la asistencia a misa de las mujeres, aunque ha caído un punto la presencia con asiduidad del hombre.

Lo que no ha conseguido el Gobierno socialista, según los distintos barómetros, es mejorar la situación laboral de las mujeres, con casi seis de cada diez fuera del mercado de trabajo, aunque las cifras de amas de casa ha descendido algo: de un 26% en octubre de 2005 a un 22,7% actual. En el apartado de jubiladas y pensionistas se encuentran el 18,5%, con un 11,3% de paradas y otro 4,8% que permanecen estudiando.

Es evidente que, con más del 50 por ciento del electorado, el colectivo al que se debe prestar máxima atención no es al de los inmigrantes, o a los jóvenes. La mujer tiene una influencia decisiva, y Zapatero ha sabido cautivar su ánimo.